

El concepto de americanismo, es vago, inconsistente e insubstancial. No reconociendo la fraternidad de la raza, solamente buscan algunos, egoísta sutilmente, su propio interés pasando sobre el tiempo y el alma y sobre las vidas y propiedades de los demás.

En cambio, el amor mira y tiende siempre al porvenir, pues que su obra es la obra de nuestra perpetuación; lo propio del amor es esperar, y sólo de esperanzas se mantiene. Pero no puede existir amor sin simpatía; no puede existir amistad sin simpatía.

Los pueblos americanos limitan sus conocimientos a simples amistades de cancillería, a esa corriente que nace en las obligaciones del formulismo diplomático, al absurdo intercambio de febriles deportes, que en lugar de estrechar vínculos, disocia voluntades, por la eterna cuestión entre el vencido y el vencedor. Todos esos lazos de fraternidad oficiosa se derrumban como los castillos de naipes creados por la lírica fantasía...

Cosechamos según lo que hemos sembrado. La simpatía se halla fundada sobre el amor. Es la palabra del desinterés y del afecto. Nos apropiamos el estado del espíritu de otro; salimos de nosotros mismos y vivimos en otra individualidad.

El amor es al genio lo que el sol a la luz. Si nuestro destino es transformarnos en algo más luminoso, avivemos el genio de la raza con el soplo del amor; el amor une, el genio crea.

A esto debemos, pues, de tender todos los americanos tratando de hacer conocer unos países en otros, transfundiendo sus vidas, asociando voluntades impulsando las corrientes hacia otras co-

rientes que llevan un curso determinado.

Este es el sello de la Naturaleza que "vincula a todo el mundo". La simpatía es la facultad de sentir por los que padecen, por las dificultades y el desaliento de los demás.

Las oportunidades de realizar el bien se presentan a todos aquellos que obran y quieren. El espíritu diligente encuentra su camino hacia el corazón de los demás.

La falta principal de todo está en la carencia de simpatía. Este es el mal principal de nuestra época. Existe un vacío que se ensancha cada vez más y que divide las diversas clases de la sociedad. El rico evita al pobre, el pobre huye del rico; unos rehúsan su simpatía y su dirección; los otros rehúsan su obediencia y su respeto.

Para que te quieran bien, el más cierto y buen camino es amar; no hay cosa que tanto pueda atraer a amar como el amor. Sólo el amor todo lo fecunda, y su obra no tiene fin. Sólo el hombre justo y humano es capaz de amar. Hay que recomendar el amor por los hombres, por todos los hombres, aún por los más miserables y despreciados.

Hacer del alma de los pueblos el alma de América, hacer de su dolor un dolor común, una misma carne para soportar la amargura y gozar las espontáneas horas de alegría. ¿Cómo se logrará eso? Conociéndose entre sí. Y esto concierne a los que pueden vulgarizar la obra colectiva de América.

Quizás no existe una influencia más poderosa que la simpatía para despertar los afectos del corazón humano.

Lomas de Zamora, Rep Argentina.

## Dos circulares

(En Rep. Amer.)

### RECOMENDACION...

1.—La Comisión de Desarme de la Sección de Colombo del Consejo Mundial de la Paz, reafirma la extrema importancia de la campaña por la prohibición de las pruebas del arma nuclear y pide urgentemente que esta campaña se desarrolle con fuerza acrecentada bajo los principios siguientes:

Primero, que todos los movimientos nacionales vinculen lo más estrechamente posible sus acciones a las condiciones y necesidades de su propio país.

Segundo, que todos los movimientos nacionales de la paz colaboren con las múltiples organizaciones e individuos

que trabajan con el mismo fin y les concedan toda la ayuda de que sean capaces.

Tercero, que la acción se oriente a influenciar los organismos oficiales responsables—locales, nacionales e internacionales—cuyas acciones puedan ser determinantes.

2.—Con objeto de que la voz del pueblo, pueda ser escuchada por las autoridades, la comisión pide al Comité Ejecutivo del Consejo Mundial de la Paz que tome todas las medidas posibles—incluso el envío de delegaciones—para dar a conocer a la Organización de las Naciones Unidas, a sus diversos organismos

y a los gobiernos de las potencias nucleares, la exigencia, presentada en nombre de la humanidad, del cese inmediato de las pruebas nucleares como primera medida hacia el desarme general y la prohibición de todas las armas nucleares.

3.—Que se solicite de las instituciones sociales, políticas y religiosas, de las organizaciones sindicales, profesionales, de la enseñanza y otras, así como de los organismos a los que ya se ha hecho referencia, la adopción de resoluciones exigiendo que se tomen medidas en el espíritu del llamamiento de Colombo, con vistas o poner fin a las pruebas.

4.—El razón del papel importante desempeñado por los hombres de ciencia en la campaña contra las pruebas del arma nuclear, que se hagan esfuerzos particulares para obtener su participación en acciones similares a las que ya se han llevado a cabo por los trabajadores científicos de varios países.

5.—Que se pongan en marcha todos los medios posibles para suministrar a los pueblos informaciones frecuentes, actuales y concretas sobre los daños inferidos por las pruebas ya efectuadas, sobre los riesgos que acarrearán para las generaciones futuras y sobre los efectos acumulativos de las experiencias. El concurso de los médicos, profesores, dignatarios religiosos, realizadores de películas y de todos cuantos contribuyen a formar la opinión pública, puede ser de la mayor importancia.

6.—Que se preste un apoyo total y por todos los medios posibles, comprendida la celebración de conferencias locales, nacionales y regionales, a la tercera conferencia mundial contra las bombas A y H y por el desarme, que se celebrará en Tokio del 6 al 16 de agosto.

### UN ACUERDO...

Grandes sabios han alertado al mundo sobre los peligros que se derivan de la continuación de los experimentos nucleares. Gobiernos, parlamentos, grandes organizaciones de diferentes países, altas autoridades morales y religiosas han pedido el cese de estos experimentos.

El Consejo Mundial de la Paz, que ha lanzado ya una campaña mundial para la obtención de una tregua atómica, ve en este gran movimiento de la opinión pública la expresión creciente de una voluntad común de todas las fuerzas pacíficas y de todos los pueblos.